



Juegos de poder  
**LEO ZUCKERMANN**  
leo@opinar.com.mx

## ¿Qué debe hacer México frente a Trump? I. Economía: corto plazo

*Cumplir con lo acordado para 2016 y 2017 son condiciones indispensables para la credibilidad del nuevo secretario de Hacienda. Con hechos, no sólo con palabras, el gobierno de Peña debe mandar señales muy claras que se está tomando en serio la victoria de Trump*

**S**on muchas las amenazas que enfrenta México con el nuevo gobierno estadounidense que encabezará **Donald Trump**. Podemos, por lo pronto, agruparlas en dos: las económicas y migratorias. Las primeras son las que nos afectarán más a los mexicanos que vivimos en territorio nacional. Las segundas les pegarán a los connacionales que viven en Estados Unidos, tanto los que ya tienen la ciudadanía como los indocumentados. Hoy comienzo una serie de columnas sobre estos temas hablando de lo que hay que hacer con la economía en el corto plazo.

Lo prioritario es calmar a los mercados financieros. Desde el martes por la noche en que comenzó a vislumbrarse la victoria del republicano, el peso empezó a devaluarse. De estar cotizando en 18.20 pesos por dólar, el viernes cerró en alrededor de 21.00. Se trata de una depreciación muy rápida de más del 15%. La Bolsa Mexicana de Valores, por su parte, cayó 7.2% en tres días. Las curvas de rendimientos de los bonos mexicanos se ha desplazado en su totalidad hacia arriba señalando un incremento en las tasas de interés de más de cien puntos base. El nerviosismo y pesimismo está a flor de piel.

Corresponde al gobierno utilizar la

política monetaria y fiscal para revertir esta situación. No alcanza, como hasta ahora han hecho la Secretaría de Hacienda y el Banco de México, con decir que las variables fundamentales de la economía están sólidas. Todo el mundo sabe, y así lo están apuntando los mercados, que el banco central subirá las tasas de interés para evitar una mayor devaluación del peso que ponga en peligro el objetivo de inflación anual. ¿Para qué, entonces, esperarse?

### **Banxico y Hacienda deben dar certidumbre a los mercados.**

Supongo que las autoridades monetarias están dejando que los especuladores tomen ganancias y pérdidas y, una vez liquidados los cortos, el tipo de cambio encuentre un nuevo precio de equilibrio. Pero, entre más espere Banxico, más podría crecer el nerviosismo y, por tanto, la depreciación de la moneda nacional. En todo caso, esta semana, cuando se reúna la Junta de Gobierno de Banxico, se prevé un incremento importante de las tasas mexicanas, posiblemente de más de un punto porcentual (cien puntos base) de la referencial que

se encuentra en 4.75 por ciento. El aumento de las tasas inevitablemente afectará el consumo privado interno, motor fundamental del crecimiento económico actual. Esto a la postre significará que el Producto Interno Bruto (PIB) no crecerá lo que se esperaba para el año que entra (entre dos y tres por ciento). Ni yendo a bailar a Chalma se va a cumplir ese pronóstico al incrementarse de manera sustancial las tasas de interés nacionales, a menos que el nuevo gobierno de **Trump** se eche para atrás, pronto, con su promesa de renegociar o suspender el Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

Si partimos de la premisa de que en 2017 habrá menos crecimiento económico en México, la Secretaría de Hacienda tendrá un problema para cumplir la meta de un superávit fiscal primario equivalente al 0.4% del PIB el año que entra. Es una cuestión aritmética: si se hace más chiquito el denominador, pues hay que reducir el numerador para obtener el mismo resultado. Hacienda, por tanto, tendrá que recortar el gasto público que la Cámara de Diputados autorizó la semana pasada. Y, desde luego, tendrá que cerrar este año de acuerdo a lo anunciado: no gastar más dinero que el autorizado, como desgraciadamente sí ha ocurrido durante los tres primeros años de esta administración.

Cumplir con lo acordado para 2016 y 2017 son condiciones indispensables para la credibilidad del nuevo secretario de Hacienda. Con hechos, no sólo con palabras, el gobierno de **Peña** debe mandar señales muy claras que se está tomando en serio la victoria de **Trump**. Tiene que actuar de manera responsable en el corto plazo para calmar el nerviosismo de los mercados y tratar de revertir el pesimismo. Recordemos que las calificadoras están muy pendientes del desarrollo del gasto público para ver si degradan o no la calificación a la deuda soberana (en agosto, Standard & Poor's bajó la perspectiva de dicha calificación de "estable" a "negativa").

Esta semana será determinante para ver si Banxico y Hacienda hacen lo que tienen que hacer para dar certidumbre a los mercados, condición absolutamente necesaria para comenzar a hablar de las acciones económicas en el mediano y largo plazo frente a la triste realidad de la victoria de **Trump** en Estados Unidos.

Twitter: @leozuckermann